

El "terrible Pérez"

Vamos a ver; un problema-acertijo para el lector: ¿Quién copia de quién: el teatro de la política o la política del teatro? Porque a estas horas, después de mucho pensar y tener suspensa la pluma en el aire; después de trazado el rútilo de este artículo y antes de escribir su primera palabra, no tenemos decidido aún si Villaverde es el "terrible Pérez" de la política o el "terrible Pérez" es el Villaverde del teatro. ¿Quién, después de estudiar concienzudamente las bambalinas de Apolo y los bastidores del Congreso, nos da la solución? Excitamos a nuestros amables lectores para que tomen este acertijo como pasatiempo de sus ocios, y resolviéndolo ayuden a esclarecer este punto de la teatralería—llamarle «dramática» sería impropio—y de la política nacional.

Nuestras morigeradas costumbres no se concilian con el amplio disfrute de las funciones por horas. Como salimos temprano a la calle—el benévolo comprador de este periódico lo habrá observado—somos poco trasnochadores. La cuarta de Apolo está más allá del límite que solemos poner a las manecillas de nuestro reloj. Así nuestro conocimiento con el "terrible Pérez" es muy sobrio. No obstante, nos ha bastado para advertir la semejanza de las dos personalidades: la similitud en el teatro y la real del conservadorismo.

Muy a flor deben de encontrarse los rasgos comunes entre ambas cuando tan pronto los han encontrado así la pluma del autor como los ojos del espectador. Porque nosotros no somos psicólogos, ni Dios lo permita; no somos ni aun «pequeños filósofos» con paraguas rojo y tabaquera de plata como la musa de algún excelente escritor muy modernista; sabemos de psicología lo que Osma de Hacienda y Linares de defensa de plazas. Pero indudablemente, Arniches, el inspirado autor de El terrible Pérez, es mucho menos psicólogo que nosotros; y con Ribot y Mosso y Haecckel y Tardieu, ha tenido la misma relación que el chico Castellano con el gigante Goliath.

Y, sin embargo, el retrato es fiel. Velázquez y Pantoja se envanece. Claro es que para ser buen pintor de Villaverde se necesita ser discípulo de Rubens, no el de la Magdalena, ni el de las Tres Gracias, sino el del Paraíso terrenal; pero Arniches ha emulado al Goya de la familia de Carlos IV: no ha retratado el cuerpo sino el alma, y ha resultado una fiel caricatura. El "terrible Pérez" es galanteador, vocero y farfanteón: a todas las requiebra, aunque a ninguna la alcanza; a todos desafia, aunque ninguno deja de molestarle; a todo se arriesga, aunque nada concluye y remata. De palabra, es un Cid; de fantasía, un Quijote; de obras, resulta un Juan Lanas; de hecho, un Sancho Panza, después del toque de los yankees. Y aquí es el Sr. Maura el auténtico y legítimo yanqués.

¿Quién no ha esperado estupefacto el arranque del Sr. Villaverde? Ha tonado como Júpiter y ha detonado como la pólvora. Cada vez que el Sr. Maura le ha desairado y humillado, creíamos ver—con la imaginación—al Sr. Villaverde tomar aliento para reintegrar su fama, y el oíamo, como en sueños, repetir con música de Los diamantes de la Corona:

A mi linaje tamaño ultraje, que dirá ¡cielos! la capitán, al ver jugado de un maulabre todo un prohombro de calidad.

¡Terrible! ¡Terrible! Pérez! Pero nada; cuando, en el chascarrillo, baja el «enaño de la venta», hace fiasco! A cuántos engaños conduce la garganta; la palabra es el disfraz de las ideas—dice un escritor—¡completamos su frase: la voz es el dominio de los caracteres. Oyéndolo hablar de combates é intranquilidades, tomamos al Sr. Villaverde por un Suero de Quiñones, que fuera a renovar su Puso famoso; viéndolo en acción, nos ha resultado un Suero á secas... sin Quiñones.

Para ser justos, consignáremos alguna diferencia entre ambos personajes: el vivo (aunque parezca mentira, el vivo es Villaverde) y el pintado. Es el caso, que el Pérez teatral es un pobre diablo que no ha servido sino para que Arniches escriba con gracia una mala obra más, mientras que el otro Pérez, el de la política, es hombre de estudio, inteligente—aunque tarde de comprensión,—trabajador y muy lleno de inmejorables deseos en la vida pública. Lo que no es ni será nunca es aquello que blasfonaba un carácter. En punto á esta condición ya sabemos á qué atenernos, como lo sabe y lo piensa Cortezo: Villaverde el terrible, es un Pérez.

Ganaría en respetabilidad nuestro buen financiero si abandonara esa presunción y se reclusara en el sustancioso cultivo de sus otras dotes, porque nada menos cabría su fruto. Pero á qué aparentar fanfarroneante pomposidades que no se disfrutan? La opinión pública es moza garrida que no se cura de alharacas ineffectivas; un poco brutal, apetece virilidades de juventud y desdena concepciones seniles. Por esto rechazó á Silveira; por la misma razón se resistió á Villaverde. Los tiempos pasan y las máculas se descubren. De lo que antaño se blasonó, ogano se carece. Los artificios sirven para poco: lo que legada la ocasión menos se disimula y suplanta en la vida, son la energía y la voluntad.

No se engañe el Sr. Villaverde: después de todo lo que viene ocurriendo en su anticuado mundo con el Sr. Maura, ¿sabe el Sr. Villaverde lo que le falta á juicio de la opinión pública? Conviene que valore. Y sin duda no va descaminado, porque no la ha empleado en la ocasión en que más falta le hacían. Si los tiene, muéstroslos, y que aquella se desengañen; si no los tiene, si carece de aquellos atributos del alma con que se fundan acrobacias y se mantienen resoluciones, disipe el mismo la falsa leyenda de varón fuerte,

A través del mundo

Los teatros en el Japón no son la menor de las curiosidades de este original país. Hay teatros para todos los gustos y para todos los bolsillos, desde la sala popular y siempre muy concurrida, donde por la suma de dos sen—meos de 10 céntimos—se tiene derecho á doce horas de representación, hasta el teatro de género francés ó italiano, donde por la localidad se pagan 40 francos.

Los verdaderos teatros de indígenas son muy pintorescos. Las sillas brillan por su ausencia y los espectadores se colocan sobre la escena. Allí los parientes y amigos, reunidos mientras ven la función, se ofrecen fiambres y confitures de una variedad desconocida en nuestros países.

Las decoraciones, la maquinaria, presentan particularidades muy raras. Como los actos son muy largos y numerosos, importa, en lo posible, gran tiempo. A este efecto, los entreactos son reemplazados por cambios de decoración. El suelo de la escena está formado de una placa giratoria, sobre el diámetro de la cual se levanta la decoración de fondo. Terminado el acto, la placa gira 180°, los actores desaparecen con los cuadros, preparados por otros actores y decoraciones, preparados al otro lado de la placa. Las sales ofrecen un aspecto de lo más curioso, sobre todo en los teatros ricos, donde los espectadores desplazan un lujo grande. Las damas de la alta sociedad se hacen acompañar de sus doncellas y cambian varias veces de traje durante la representación.

Automóviles de seis distintos países tomarán parte en las carreras que han de celebrarse en Alemania para ganar la copa Gordon-Bennett. Este trofeo lo ganó el año último un automóvil alemán.

El departamento de higiene de la República Argentina ha hecho poner sobre las cajas de cerillas una breve explicación sobre la manera de prevenir y evitar el contagio de la tuberculosis.

El Gobierno turco ha adquirido por la cantidad de 245.000 libras turcas siete torpedos destinados á la Marina del país.

Japón ha tenido su Shakespeare en la persona de un autor llamado Monzongumai, tan popular en el Japón como el autor de Oteló en Inglaterra. El teatro de Monzongumai se distingue por un realismo crudo que no se detiene ante las mayores crudezas del lenguaje.

El castillo de Roberto el Diabolo, inmortalizado por la ópera de Meyerbeer, va á ser restaurado por disposición de su propietario Mr. Coserat. En la restauración se procurará conservar el aspecto primitivo de la mansión, que es de una excelente posición estratégica.

La simpática actriz de Lara Leocadia Alba celebró anoche su beneficio con excelente éxito. El teatro estuvo concurrenciadísimo durante las cuatro sesiones, y la beneficiada obtuvo muchos aplausos.

Segunda hora estrenó un chascarrillo en acción de Jacinto Benavente, que está muy ingeniosamente escrito y fué muy bien interpretado por ella, acompañándola en el desempeño la señorita Rodríguez y el Sr. Santiago, éste haciendo como siempre su papel con mucho acierto, poniendo en él toda suerte de detalles de observación y demostrando que es uno de los pocos actores que estudian concienzudamente sus papeles.

LECTURAS PARA LA MUJER

Las sortijas es seguramente la más antigua de las joyas. En Egipto fueron consideradas como el lazo de unión de los corazones y como signo de alianza con la divinidad.

Se hacían de un hilo de metal con piedra de imán para simbolizar la atracción que ejercían los esposos.

Para las clases ricas se hacían también de oro, y de tierra barnizada para las clases pobres.

Estas últimas representaban el *omni*, que según la creencia general, tenía la virtud de preservar del mal de ojo.

Servía á menudo esta joya para dar potestad á las mujeres de los grandes. El rey de Egipto que confirió sus poderes á José, le puso su anillo en el dedo, el de Salomón tenía el don de dominar á los espíritus, y Alejandro el Grande envió el suyo á Perdicas, para indicarle que le confiaba el Gobierno.

Los griegos y los fenicios hicieron símbolos de las sortijas pero en donde alcanzaron más importancia fué en Roma.

En los tiempos de austeridad las esposas romanas recibían el anillo de hierro que luego se abandonó á las esclavas, reemplazándolo por la sortija de oro.

Los diputados de la República lo llevaban como un signo de distinción en sus misiones, y los caballeros recibían del Estado, no pudiendo usarlos los que no fuesen nobles.

Así puede comprenderse la importancia de la batalla ganada por Anibal en Cannes, sabiendo la enorme cantidad de anillos recogidos de los cadáveres, que fueron enviados á Cartago.

Después de la ceremonia, los señores de Rivas obsequiaron en su domicilio con un espléndido lunch á la numerosa y distinguida concurrencia que presenció el acto.

DE PALACIO

Ayer cumplimentaron al nuevo embajador de Inglaterra en su domicilio de la Embajada los jefes de Palacio señores duques de Sotomayor, general Polavieja y duque de Vistahermosa.

La Intendencia de la Real casa, cumpliendo las órdenes de S. M., ha remitido un bronzo de la Virgen.

En el primer siglo de nuestra Era se daba, en señal de alianza, una sortija hecha de un sencillo hilo de oro ó de plata.

Durante la Edad Media, el anillo de desposado se consideraba como un compromiso ineludible entre los jóvenes que lo cambiaban.

Hoy el anillo hace aún gran papel en nuestra Iglesia, conservándose como signo de autoridad.

REUNIÓN DE ESTUDIANTES

Ayer celebraron una reunión en San Carlos los estudiantes de Medicina y Farmacia.

La comisión nombrada para gestionar la rebaja de precio en los títulos y gastos inherentes á la licenciatura, dió cuenta de sus gestiones, que han tenido el mejor éxito.

Los señores acordaron una unanimidad adherirse á la Unión Escolar para que en breve tiempo se resolviera las demandas relativas á los títulos y licenciaturas.

La comisión, en nombre de sus compañeros, acordó dar las más expresivas gracias al excelentísimo señor conde de Romanones y cuantas personas han contribuido al mejor resultado de las gestiones llevadas á cabo.

El caso de incompatibilidad del Sr. Castellano, diputado por Zaragoza y gobernador del Banco de España, produjo ayer en el Congreso las más ruidosas protestas de todas las minorías.

El escándalo estaba previsto, dada la actitud con que se colocó el presidente de la Cámara cuando habia presentado el Sr. Suárez Inclán su proposición pidiendo al Congreso que en el caso que se discutía se aplicara el artículo 208 del reglamento.

Desechada por la mayoría la proposición, presentóse otra también con el carácter de incidental, solicitando que desapareciera el artículo 208, toda vez que la votación recaída anteriormente no completó su cometido.

El Sr. Aparicio, que presidia, se opuso resueltamente á que se diera lectura á la proposición. Hubo muchas protestas y cruzáronse vivos apóstrofes entre la mayoría y las minorías. Llegó á poco el Sr. Romero Robledo, ocupando la presidencia para sostener el punto de la agenda.

Y allí fué Troyal Muchos diputados de la oposición, puestos en pie, increpaban al presidente de la Cámara, al Gobierno y á la mayoría. Esta, á su vez, devolvía con creces los gritos, siendo bastantes los que amenazaban abandonar sus bancos para dirigirse á los de la oposición. El escándalo fué, en suma, de los que forman época.

Gracias á las excitaciones del Sr. Azcárate, no se retiraron de la Cámara las minorías, muchos de cuyos individuos gritaban: «¡Vámonos ¡isto es intolerable!»

Hombres y leyes

Estallaba el escándalo en el Congreso; la minoría republicana, cuando se sintió onroquecida y afónica, pretendió marcharse; fué necesario todo el sentido jurídico y todo el profesionalismo parlamentario de Azcárate para contenerla. Al cabo, todo ello tuvo su término natural, cubriéndose el presidente y saliendo del salón de sesiones, donde las airadas imprecaciones de unos y de otros le ensordecaban.

Y todo ello, ¿por qué? A un hombre encañonado, como Romero Robledo, en la lucha parlamentaria, no debe sobrecogerle un desatamiento de pasiones ni un desbordamiento de iras; de él, como del pecador de la leyenda hebrea, puede decirse: *sus oídos habían escuchado ya muchas voces*. Tampoco debe producirle congojas y trasudores ver que un ministro, un Gobierno entero, salta por encima de la ley ó esquiva cumplirla ó la infringe por pasajeras conveniencias. No; Romero Robledo puso en práctica, en la buena edad de sus mocedades, la teoría de que la mejor de las leyes era la voluntad de un ministro deseoso de acertar, produciendo bien al país y respondiendo siempre, con la hipoteca de su persona y su fama, al rey, al Parlamento y al país.

En aquellas épocas de reconstitución y de lucha, acosa la doctrina de Romero Robledo fuera atendible, sobre todo cuando él mismo la practicaba y acudía á defenderse y justificarse, gallardo y retador, ante las Cámaras, salvándose siempre ó casi siempre, en un desatamiento de iras y violencias, en un escándalo mayor y más ruidoso que el que ayer presenciáramos algunos rezagados asistentes á las tribunas.

Pero de una infracción legal ó constitucional cometida por un ministro, á una infracción de esta grave naturaleza consumada por un Cuerpo Colegiado, hay mucha distancia. Aunque el hecho fuera el mismo, siempre quedaría la enorme diferencia del móvil, y faltaría, como sanción moral, la posible responsabilidad.

Porque, ¿qué nimio mal sobrevendría á España, qué sutil perturbación al desenvolvimiento de la vida nacional, con que el Sr. Castellano dejara de ser diputado?

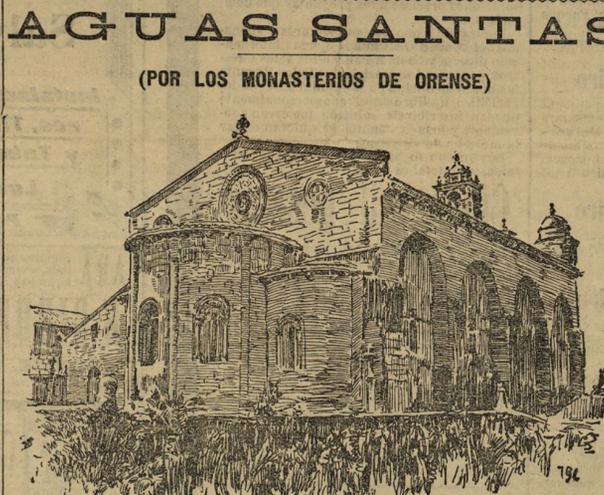
Fuera un orador elocuente, un pensador y jurisperito insigne, un parlamentario diestro, un laborante asiduo de los trabajos legislativos y políticos, una columna inmovible del partido conservador, y no valdría la pena de que una ley quedara incumplida, un artículo del reglamento hollado y la Constitución—la veneranda Constitución que tanta sangre generosa y duelos y quebrantos cuesta á España,—en olvido imperdurable.

Así, aun siendo el gobernador del Banco una discretísima persona, se advierte que no hay en el amparamiento entusiasta con que la mayoría quiere hacer permanecer en su seno, aquella fuerza exterior é inesperada ni aquella probabilidad de un mayor beneficio para el país, que Romero creía suficientes y poderosas razones para que un ministro dejara una ley sin cumplir ó la infringiera franca y aun descaradamente.

¡Y la responsabilidad!... De un acto, puro y exclusivamente parlamentario, que tiene como final inexcusable una votación nominal, en la que cada cual confiesa, si no la verdad de su criterio, la verdad de su propósito, no puede decirse, y decirlo es artificio vano, que haya una responsabilidad concreta y encarnada en la presidencia de la Cámara ó en la del Gobierno, en el ministro de la Gobernación ó en la totalidad del Gabinete. La mayoría que ha votado una infracción votará la inculpatión, y si alguien quisiera llegar á extremos de apuramiento, se vería cómo este hecho, tan nimio y baladí para la nación, de que el Sr. Castellano sea diputado ó no lo sea, nos arrastraría á una revisión constitucional.

Pero hay algo más grave, algo que es un principio rudimentario de constitucionalismo, y es el de que el Parlamento tiene el derecho de hacer las leyes y tiene el deber de amarras. Aquél es una función casi fisiológica y material, es la razón de su existencia, y este deber de amar la obra legislativa, de estudiar su provecho en la aplicación á la vida nacional, de vigilar para que todos la respeten y la cumplan, es una función moral y aun espiritual; es su alma, su garantía de que vivirá con fuerza y con honra; que en todo caso, lo menos á lo que puede aspirar un Parlamento es á no convertirse en escuela de malas costumbres para los ciudadanos.

Y no hay para disculpar el osado empuje ni una razón de política menuda, ni siquiera el temor de que se alterara la ponderación de fuerzas de la Cámara, disminuyendo un voto conservador para trocarse en un voto republicano. Habiendo aceptado Joaquín Costa el acta de Zaragoza, la vacante que el Sr. Castellano dejara en aquella circunscripción no obligaría á nuevas elecciones, y además, el gobernador del Banco se había reservado el distrito de Ejea de los Caballeros, por donde sin lucha hubiese conquistado acta nueva, sin tacha ni reparo.



Santa Marina de Aguas-Santas

Las cercanías de Auriolaba, son á la par que pintorescas, testimonios perpetuos de la tradición simpática, del amor del pueblo campesino á las consejas de carácter profano, como al respeto y veneración por sus santos predilectos y por sus leyendas piadosas.

No existe con seguridad comarca tan prodigiosa en monasterios del valor histórico y artístico que encierran Santa Marina de Orosa, de la Orden de San Bernardo, San Esteban de Celanova y San Esteban de Ribas de Sil, amén del grupo bastante nutrido é importantísimo de iglesias, cuya antigüedad y fábrica arquitectónica hacen fijar la atención y que no pasan desapercibidas, singularmente las de Santa Comba en Bando, San Pedro de Rocas, Santa Maria de Real, San Juan de Ambio, y Santa Maria de Castro de Miña.

Erguíanse antes, para testimoniar del poderío de sus señores en los pelados castillos, las imponentes torres, desde cuyas empinadas saeteras veíanse las líneas divisorias del solar gallego y las cumbres nevadas en invierno y calcinadas por el sol en verano de la zona lusitana.

Pero los templos ocupaban las curvaturas abrigadas de las feraces coladeras; los carrarescales y las tierras de labradío esparcidos por las hondataz, en donde es más fácil la vida de relación, el trato frecuente con el febril y más llevadera la reclusión voluntaria del pastor evangélico por su proximidad al rural caserío.

doira que se forzoso aprovechar á los curiosos y romeros que visitaron el templo.

Toda la zona ideal en Aguas-Santas; la meseta alfombrada de oliente granito sobre la que se destaca desde los confines del país orosano, surgiendo de entre un grupo de nubes, la silueta del atrevido campanario; abajo, en la base del formidable monte, verdes y frescos prados, trigales y centenos, lugares y caseríos sembrados como el grano que cae en el surco por aquellos terrenos planos y feraces que constituyen la productora *Rabada*; y muchas fuentejillas y arroyos que recogen su caudal de aguas en las suaves colinas perdidas en los confines de esta rica comarca.

Y para que la historia de la iglesia de Santa Marina viva constante en el romanticismo más simpático y en la verdad histórica más interesante mientras sus sillares y cimientos resistan las invernales acometidas, forzoso es revelar la importancia que á la misma otorga el haber conservado en su primitiva ermita de Aguas-Santas, que aún hoy subsiste, y varios historiadores confunden con la iglesia de Auriolaba la genuina y divina Santa Eufemia, hija de peregrinos heremita y de noble estirpe, á quien festejan y rozan los hijos de Orensé como á patrona de su diócesis.

Una inocente pastorella cuidaba su rebaño en la solitaria montaña, cercana al pueblo de San Salvador de Marin, donde se conservan todavía ruinas de Obisurgo, la misteriosa ciudad, que debió hundirse entre los senos de los ríos *Leche* y *Caldo*, términos de Campelo; jugando con las aromáticas hierbas, asustóse de pronto al hallar una mano fina y suave, una mano de mujer, con anillo de oro en uno de sus dedos.

JUAN NEIRA CANCELA

Orensé 1004.

Está en prensa la novela LAS VÍCTIMAS DE UNA TIPLER

Nuestros suscriptores y lectores de Madrid pueden, desde el día 7 de este mes, pasar á recogerla con la presentación de 30 cupones regalo.

Los de provincias se dirigirán á nuestros correos administrativos, que la entregarán previa presentación de los mencionados cupones.

LA GACETA DE HOY

GUERRA.—Reales decretos concediendo grandes cruces de la Orden de San Hermenegildo á los generales de brigada D. Manuel Mangiano y Guadalupe Fajardo y D. Augusto Linares y Pombo, y al de infantería D. Antonio de Murcia y Pío.

LA GUERRA RUSO-JAPONESA

NICOLÁS II Y WITTE

Parce cosa resultaba de él el efecto financiero Mr. Witte no vaciló en ponerse al frente de la Hacienda rusa, sucediendo en este cargo a Mr. Pleske, como con insistencia se ha dicho.

La emperatriz viuda, Alexandra Feodorovna, que tanta influencia goza en la corte moscovita, desea que el emperador llame nuevamente a Mr. Witte, y así se lo ha hecho saber a su hijo; pero éste se lo ha limitado a responder:—

—Ya tengo elegido a Mr. Kokozoff. Cada vez que se habla a Nicolás II de su antiguo ministro de Hacienda, insiste en que éste no se halle en desgracia, añadiendo que los dos cargos de presidente del Comité de ministros, puramente honorífico, y de presidente de la comisión de tratados de comercio, son en el imperio cargos de gran importancia, y que si él le sostiene todavía en ellos porque le inspira confianza. Esto es exacto, pero confianza no quiere decir simpatía, de lo cual se deduce que Mr. Witte no goza desde hace algún tiempo las simpatías de su soberano.

Se han referido diferentes historias acerca del modo como se produjo la ruptura entre el zar y su ministro el verano pasado. La versión más generalmente admitida en San Petersburgo es ésta: El ministro de Hacienda, que estaba acostumbrado a que nunca se le contradijera, había insistido muchas veces en que el emperador firmara un decreto. Nicolás II le había contestado siempre:—No pensaré.

Un día, sin embargo, Mr. Witte le presentó el decreto ya listo, entre otros documentos suya firma era una pura fórmula.

—Ya le he dicho, y ahora le repito—exclamó el emperador con tono agrio,—que no firmaré ese decreto.

Entonces, y como Mr. Witte preguntase al emperador:—¿He perdido ya la confianza de V. M.? Nicolás II contestó:

—He acordado nombrar a usted presidente del Comité de ministros.

Mr. Witte comprendió y se inclinó reverentemente.

Aunque esta escena no tuvo testigos se reputa como cierta. Lo que sí es verdad, es que este acto de la voluntad imperial extrañó a todo el mundo y más que a nadie al mismo Witte, quien la víspera de su caída, hablando con el embajador, le confió sus vastos proyectos financieros.

Esto no quiere decir que el zar desoiga los consejos de su antiguo ministro de Hacienda y que no se aproveche de ellos durante la actual guerra; pero así y todo, Mr. Witte se halla muy lejos de volver a encargarse de la cartera que antes desempeñaba.

KOUROPATKINE Y SU MADRE

Ha llegado a San Petersburgo el general Kouropatkin, de regreso de Taroko, a donde había ido con objeto de despedirse de su madre y de su hermanita.

El comandante en jefe del ejército ruso en la Manchuria, ha permanecido en Taroko breves días.

La madre del ilustre soldado, que tiene setenta y un años, le acompañó antes de partir a la capilla familiar en donde se cantó un Te Deum celebrando la protección del cielo.

El zar ha comisionado al general Proedriksz para que entregue a Kouropatkin el rescripto imperial, en donde le asegura su augusta confianza.

LOS ESTADOS UNIDOS Y LA GUERRA

Han celebrado una extensa conferencia Mr. Hay, ministro de Negocios Extranjeros de los Estados Unidos, y el embajador de Inglaterra cerca de aquella nación.

La conferencia ha tenido por objeto discutir la declaración de Rusia acerca de lo que debe considerarse contrabando de guerra.

Para que el Gobierno de la República no haga algo que cambie la impresión en Rusia, tendrán sus naturales que abandonen los mercados moscovitas.

Los representantes de las casas de comercio yanquis encuentran grandes dificultades para colocar sus mercancías.

Si el Gobierno de la República no hace algo que cambie la impresión en Rusia, tendrán sus naturales que abandonen los mercados moscovitas.

Los representantes de las casas de comercio yanquis encuentran grandes dificultades para colocar sus mercancías.

Si el Gobierno de la República no hace algo que cambie la impresión en Rusia, tendrán sus naturales que abandonen los mercados moscovitas.

Los representantes de las casas de comercio yanquis encuentran grandes dificultades para colocar sus mercancías.

Si el Gobierno de la República no hace algo que cambie la impresión en Rusia, tendrán sus naturales que abandonen los mercados moscovitas.

Los representantes de las casas de comercio yanquis encuentran grandes dificultades para colocar sus mercancías.

Si el Gobierno de la República no hace algo que cambie la impresión en Rusia, tendrán sus naturales que abandonen los mercados moscovitas.

Los representantes de las casas de comercio yanquis encuentran grandes dificultades para colocar sus mercancías.

Si el Gobierno de la República no hace algo que cambie la impresión en Rusia, tendrán sus naturales que abandonen los mercados moscovitas.

Los representantes de las casas de comercio yanquis encuentran grandes dificultades para colocar sus mercancías.

Si el Gobierno de la República no hace algo que cambie la impresión en Rusia, tendrán sus naturales que abandonen los mercados moscovitas.

Los representantes de las casas de comercio yanquis encuentran grandes dificultades para colocar sus mercancías.

Si el Gobierno de la República no hace algo que cambie la impresión en Rusia, tendrán sus naturales que abandonen los mercados moscovitas.

Los representantes de las casas de comercio yanquis encuentran grandes dificultades para colocar sus mercancías.

Si el Gobierno de la República no hace algo que cambie la impresión en Rusia, tendrán sus naturales que abandonen los mercados moscovitas.

Los representantes de las casas de comercio yanquis encuentran grandes dificultades para colocar sus mercancías.

Si el Gobierno de la República no hace algo que cambie la impresión en Rusia, tendrán sus naturales que abandonen los mercados moscovitas.

Los representantes de las casas de comercio yanquis encuentran grandes dificultades para colocar sus mercancías.

Si el Gobierno de la República no hace algo que cambie la impresión en Rusia, tendrán sus naturales que abandonen los mercados moscovitas.

Los representantes de las casas de comercio yanquis encuentran grandes dificultades para colocar sus mercancías.

Si el Gobierno de la República no hace algo que cambie la impresión en Rusia, tendrán sus naturales que abandonen los mercados moscovitas.

Los representantes de las casas de comercio yanquis encuentran grandes dificultades para colocar sus mercancías.

Si el Gobierno de la República no hace algo que cambie la impresión en Rusia, tendrán sus naturales que abandonen los mercados moscovitas.

Los representantes de las casas de comercio yanquis encuentran grandes dificultades para colocar sus mercancías.

Si el Gobierno de la República no hace algo que cambie la impresión en Rusia, tendrán sus naturales que abandonen los mercados moscovitas.

Los representantes de las casas de comercio yanquis encuentran grandes dificultades para colocar sus mercancías.

Si el Gobierno de la República no hace algo que cambie la impresión en Rusia, tendrán sus naturales que abandonen los mercados moscovitas.

Los representantes de las casas de comercio yanquis encuentran grandes dificultades para colocar sus mercancías.

Si el Gobierno de la República no hace algo que cambie la impresión en Rusia, tendrán sus naturales que abandonen los mercados moscovitas.

Los representantes de las casas de comercio yanquis encuentran grandes dificultades para colocar sus mercancías.

Si el Gobierno de la República no hace algo que cambie la impresión en Rusia, tendrán sus naturales que abandonen los mercados moscovitas.

Los representantes de las casas de comercio yanquis encuentran grandes dificultades para colocar sus mercancías.

Si el Gobierno de la República no hace algo que cambie la impresión en Rusia, tendrán sus naturales que abandonen los mercados moscovitas.

Los representantes de las casas de comercio yanquis encuentran grandes dificultades para colocar sus mercancías.

ambulancia y puesto a disposición de la Cruz Roja.

El general Stoessel, comandante de la plaza, ha recibido felicitaciones por la enérgica orden de que ya dimos cuenta.

Tentativas contra el Transiberiano

—Londres 3. Según informes transmitidos al *The Standard* desde Tokio, han sido destruidos dos kilómetros del ferrocarril siberiano, cerca de Niguta, y cortadas las comunicaciones telegráficas entre Niguta y Vladivostok.—*Dabor*.

Tropas a Chemulpo

—París 4. Se ha confirmado oficialmente la noticia de que el general Staff, con los regimientos que componen la división de la guardia japonesa, ha embarcado con rumbo a uno de los puertos de la costa Oeste de Corea.

Se cree fundadamente que este puerto sea Chemulpo.—*Clement*.

Ferrocarril estratégico

—París 4. Telegrafan de Tokio que el ministro japonés en Seoul ha notificado al Gobierno de Corea que el Japón tiene el propósito de construir inmediatamente el proyectado ferrocarril de Seoul a Wiju, dedicándolo por el pronto al transporte de tropas.

A este objeto han llegado ya a Seoul gran número de ingenieros y obreros para dar comienzo a los trabajos.—*Clement*.

Las elecciones en el Japón

—Londres 4. Un despacho de Tokio, fechado el día 1.º, da cuenta de haberse celebrado las elecciones generales en el Japón, no habiendo ocurrido en ellas el menor incidente. Un decreto imperial fija para el 18 del corriente la apertura de la Dieta Imperial de Tokio.

Las sesiones durarán diez días, y en ellas se votará una ley aumentando un 1 y 1/2 por 100 en la contribución territorial, y en el doble de lo que hoy paga el impuesto sobre la renta.—*Dabor*.

Preparativos en China

—Londres 4. El Gobierno chino ha ordenado que se arme en pie de guerra la escuadra del Yan-Tsé.

En los principales arsenales trabajábase sin descanso.

Aquí existe la creencia de que China tomará parte en la guerra.—*Dabor*.

Atentados en Seoul

—Tokio 4. Según despachos de origen inglés, ayer, a la una de la madrugada, fueron objeto de un atentado en Seoul el ministro de Negocios Extranjeros coreano y el secretario del mismo.

Contra los domicilios de ambos fueron arrojadas varias bombas explosivas, resultando aquellos ilesos.

Los soldados japoneses apresaron a cinco individuos sospechosos, que fueron poco después puestos en libertad.

Se dice que el atentado es obra del partido anti-japonés, que es opuesto al protocolo entre Corea y Japón.—*Fabra*.

Orden al almirante

—San Petersburgo 3. Se ha dado orden al almirante Wiering de permanecer en el Mar Rojo para vigilar el paso de los buques de guerra y capturar a los que conduzcan contrabando de guerra.—*Fabra*.

Llamada de un ministro. Tropas en Puerto Arturo

—Londres 4. *The Times* ha recibido esta madrugada un telegrama de su correspondiente en Seoul anunciando que ha sido llamado a dicha capital el ministro de Corea en San Petersburgo.

El citado periódico publica también un despacho de Nagasaki, diciendo que, según informes de los refugiados en Puerto Arturo, el efectivo de las tropas rusas en aquella plaza se eleva a 30.000 hombres.—*Fabra*.

Un bando

—Seúl 3. El general Inouye ha publicado con fecha 1.º, de acuerdo con el Gobierno de Corea, el bando proclamando el estado de guerra.—*Fabra*.

Escuadra inglesa

—Londres 3. Cámara de los Comunes.—El Sr. Pretyman, secretario parlamentario del Almirantazgo, dice que la escuadra inglesa del Extremo Oriente se compone de cinco acorazados, nueve cruceros, ocho cañoneros, nueve contratorpederos, cuatro torpederos y cuatro cañoneros de río.—*Fabra*.

EL VOTO DE CENSURA

LO QUE DICE MAURA

Preguntado por los periodistas que hacen información en la Presidencia si había sido anunciado para la sesión de esta tarde la presentación de un tercer voto de censura al presidente del Congreso, proyectado por las minorías, contestó el jefe del Gobierno:—No tengo de ello la menor noticia. Creo que lo ocurrido ayer en el Congreso es una de tantas cosas como allí se arman, sin otra duración que la que le da la natural efervescencia del momento y sin ulteriores consecuencias.

El presidente de la Cámara no podía hacer cosa distinta de lo que hizo.

Mi impresión es, que calmados hoy los ánimos y vista con frialdad la cuestión que originó el incidente caudoso de última hora, todo quedará reducido a sus justas proporciones.

Aun cuando subsistiera hoy cierta agitación por lo ocurrido, en alguna que otra minoría, yo espero que se impondrá el buen sentido; que los jefes de las oposiciones, juzgando el asunto desapasionadamente, harán valer su autoridad cerca de sus correligionarios más intrasigentes, y que no se adoptará ninguna resolución extrema.

FIRMA DEL REY

Hoy ha firmado S. M. los siguientes decretos:

—*Agricultura*.—Uno sobre enseñanza teórica-práctica de obreros agrícolas en las granjas regionales y demás establecimientos oficiales de enseñanza agrícola del Estado.

—Autorizando al ministro de Agricultura para ejecutar por administración las obras de afirmado y accesorias del trozo tercero de la carretera de Sañices a Villalgorido del Marquésado (Cuenca).

—Dictando instrucciones para el funcionamiento y régimen del servicio agronómico nacional.

—Modificando el art. 51 del reglamento de la Escuela de Ingenieros de caminos, canales y puertos.

—Concediendo a la Junta de obras del puerto y ría de Mundaca (Vizcaya) una subvención adicional de 25.000 pesetas.

—Aumentando en 100.000 pesetas anuales la subvención concedida a la Junta de obras del puerto de Almería.

—*De Instrucción pública*.—Subvencionando a

los Ayuntamientos de Villameriel (Palencia), Herrera de Pisuerba (Palencia), Santo Domingo de la Calzada (Logroño), Montalbán (Teruel), Becerril de Campos (Palencia), Montroig (Tarragona), Villalón (Valladolid), Mediavilla (Soria), Castellón de Leana (Lérida), y Siliámo (Huesca), para la construcción de edificios con destino a escuelas.

—Disponiendo que por la Dirección general del Instituto Geográfico se lleve a cabo el servicio de la estadística de la enseñanza oficial y privada en todos sus grados y especialidades.

—Asociando a jefe de primera clase del cuerpo de Ingenieros geógrafos a D. Primo Cebrán, y a ingeniero jefe de segunda clase a D. Felipe de la Rica.

—Concediendo honores de jefe de Administración civil a ingeniero geógrafo, jubilado, D. Enrique Rodríguez.

—Nombrando delegados regios de la Junta municipal de primera enseñanza de Valencia a D. José Serrano, y de Sevilla a D. Carlos Canel.

—Creando una Junta para el régimen y administración de las Escuelas de Alfonso XIII del distrito del Congreso.

—Disponiendo que el Observatorio Astronómico forme parte de la Dirección general del Instituto Geográfico.

SOCIEDAD DE ESGRIMA

Si el asalto que a beneficio y en honor del Cav. Conte tuvo lugar el pasado domingo vistió importancia grande, de verdadero acontecimiento puede reputarse el celebrado ayer en Apolo. Velábase en butacas y palcos cuanto de notable encierra Madrid, presentando en un aspecto verdaderamente deslumbrante.

El encuentro de M. Broutin y el Cav. Conte resultó verdaderamente sensacional. La aparición en escena de los simpáticos discípulos de la Escuela española, Lancho y Ciriano, saludados con ovación, que hubo de repetirse durante el asalto.

Los encuentros fueron dirigidos a la perfección por el Jurado, del que formaban parte los Sres. Saint-Aubin, marqués de la Merced, Ors, Wiener, Lary, Lemonier y Lapoullide, bajo la presidencia del marqués de Cabriñana, y actuando de jueces de campo los señores Arce y Fernández de Castro.

Como noticia sensacional, que se daba por cierta en los corrillos de aficionados, puede decir a mis lectores que por ahora no nos deja el famoso maestro, siendo muy probable que en plazo no lejano pueda ser más expedito, sin temor a que me tachen de indiscreto, al dar cuenta de las causas que detienen a Conte en Madrid.

Buena prueba de que la Sociedad no se duerme sobre sus laureles son los proyectos que tiene en cartera y que han de ser llevados a la práctica en muy breve plazo. Para los meses de Abril y Mayo próximos organizamos puestas a espada y sable que, si como se presume, logran el éxito de las dos reuniones ya celebradas, afianzarán más todavía el arraigo de la Sociedad, haciendo por la difusión del noble sport de las armas cuanto puede apetecer el más exigente. Por igual fecha se celebrarán dos beneficios: el de la Sociedad y el de los *preuists* de las salas madrileñas.

Pini, el formidable Pini, que está llevando a cabo su *tournee* de despedida por Europa, llegará a España dentro de dos meses. Su estancia en nosotros será corta, y de nuevo tendrán ocasión los aficionados de la suerte de apreciar las excepcionales dotes del colosal maestro, próximo ya a su jubilación voluntaria.

Una vez terminada la serie de asaltos con que se propone poner fin a su brillante vida de tirador académico, se dedicará por entero a la enseñanza.

Y no va más. Terminado enviado a la Sociedad de Esgrima mi enhorabuena más cordial, haciendo votos por que éxitos tan lisonjeros como los logrados le sirvan de estímulo para perseverar.

El crimen de la calle de la Reina

Ineptitud de la policía

El asesino de Rosa Dorado continúa campando a sus anchas por las calles de Madrid. Desde la noche del 29 del pasado Febrero, en que Angel Huertas mató a su mujer en una de las calles más céntricas de la capital, la policía nada ha sabido de él.

Entre los testigos que han desfilado ante el juez, figura un tal Angel Fraga, domiciliado en la travesía de las Vistillas, el cual ha declarado que oyó decir a un dependiente de una taberna de la calle de Toledo, núm. 99, que Angel Huertas, la noche del crimen, estaba en este establecimiento, y allí enseñó un cuchillo con el que, según dijo, acababa de matar a una mujer—la suya.

Otro tabernero, establecido en la casa número 93 de la misma calle, llamado Desiderio Jaime Manzanque, ha declarado que, con efecto, el criminal estuvo en su tienda la noche de autos, como a la una de la madrugada, tomó un vaso de cerveza, y al enterarse que poco antes habían ido a buscarlo su hijo mayor acompañado de un desconocido, salió de la taberna rápidamente, exclamando:—«Vaya, hasta luego, que pagaré.»

El entierro

Ayer tarde se efectuó el entierro de Rosa Dorado, siendo conducido el cadáver desde el Depósito al cementerio del Este.

El entierro, que ha sido de segunda clase, lo han costeado los hijos de la víctima, los cuales han asistido al acto acompañados de los demás parientes de la muerta.

A última hora

El Juzgado estuvo ayer tarde en la casa del crimen haciendo una inspección ocular del sitio donde se cometió el drama.

De este sitio marchó a la Cárcel-Modelo con objeto de ampliar la declaración que prestó Modesto Díaz Picó.

Parce que éste ha incurrido en nuevas contradicciones, habiendo ordenado el juez que siga informado.

Captura del criminal

Esta madrugada, a las tres y veinte minutos, fué detenido en una casa sospechosa de la calle de Santa Margarita, núm. 5, Angel Huertas, el pariente de la calle de la Reina.

Los que llevaron a cabo la detención han sido el segundo jefe del distrito de Palacio Sr. Mochero, el inspector Sr. Coll y el agente Sr. Moscatelli.

El detenido declaró al Gobierno civil que llegó a la casa donde fué capturado a las diez de la noche y pidió una habitación diciéndole que esperaba una visita.

En ella le encontró la policía, dormido y teniendo escondido debajo de la almohada el cuchillo con el cual causó las heridas que produjeron la muerte de su mujer Rosa Dorado.

Es un arma vulgarísima, muy sucia y tiene doblada la hoja debido a los repetidos golpes que descargó sobre la infeliz Rosa.

Angel Huertas, el ser conducido primero a la Hacienda del Palacio y después al Gobierno civil, mostrábase muy abatido. Falto de energías, estaba completamente rendido, y según declaró, ya había perdido toda esperanza de salvación y estaba dispuesto a suicidarse o a entregarse a las autoridades.

Manifestó también que había escrito una carta a sus hijos dándoles instrucciones sobre el entierro de su madre. Para convenecerlos de sus deseos se cumplían, ayer tarde anduvo rondando por los alrededores del Depósito judicial, y después corrió veloz hacia la calle de Serrano, desde cuyo sitio vino a pasar la fúnebre comitiva. Tuvo entonces in-

teniones de unirse al acompañamiento, pero le faltó valor y huyó de aquel lugar.

También dijo que el entierro que se le había hecho a Rosa estaba en un todo ajustado a las instrucciones que él había dado.

Angel Huertas, al ser detenido, llevaba en los bolsillos 12 duros, cantidad que procedía de la venta de algunos metales que sacó de su casa la noche del crimen.

Con ese dinero se proponía comprar hoy un revólver y suicidarse delante de la sepultura de su mujer.

El Juzgado instructor

El Sr. Ortega Morejón, tan pronto como leyó en los periódicos de la mañana la noticia de la captura del asesino, se trasladó al Juzgado de guardia, a donde esperaba que fuera conducido Angel Huertas. Pero las cosas las tenía de otro modo dispuestas el señor conde de San Luis y sus subordinados. Nuestro distinguido gobernador entendió que lo mejor era que permaneciera en el Gobierno civil un preso de la consideración de ésta, y allí ha permanecido desde las tres y media de la madrugada hasta las diez y media que lo condujeron a la Cárcel.

También en las primeras horas de la mañana el juez de guardia preguntó si en los calabozos del Juzgado habían traído detenido y a disposición del juez del Hospicio al asesino de la calle de la Reina. La respuesta fué negativa, y las personas que conocen aquella casa se han apercebido de que este proceder del señor conde de San Luis desonora a la jurisdicción de los jueces, ha sido públicamente censurado.

El Juzgado del Hospicio fué a la Cárcel-Modelo a la una de la tarde con objeto de practicar la diligencia de indagatoria en Angel Huertas.

EL "AFFAIRE" NOZALEDA

La cuestión del padre Nozaleda, aquí, como en España, hoy por hoy, descansa. Otros graves asuntos preocupan actualmente al Vaticano; es a saber: la suerte reservada a los misioneros y católicos en el Asia oriental, donde hierve la formidable guerra ruso-japonesa.

Sin embargo, deseoso de saber a qué punto habían llegado las cosas para encontrar una fórmula conciliatoria tocante al conflicto que el nombramiento del padre Nozaleda creó en toda la Península, he querido interrogar a un anciano prelado que está muy al tanto de los asuntos del Vaticano, y le pregunté:

—«Antes de presentar el Gobierno español al padre Nozaleda para el arzobispado de Valencia, ¿sabía el Vaticano la oposición que podría desplegar el partido anticlerical en España?»

«Partido anticlerical?—contestóme ingenuamente mi amable interlocutor,—pero si no hay en España. Solamente existen, que yo sepa, grupos desorganizados de obreros imbuidos en ideas malas, que no saben lo que piden ni tienen jefe que les dirija. Nunca podía el Vaticano presumir que el padre Nozaleda fuese víctima de los ataques de la Prensa liberal.»

—Pero, dispensé usted, monseñor; y entonces, ¿cómo se explica lo que se me ha asegurado, es decir, que en los últimos años del pontificado de León XIII, y estando de embajador cerca del Vaticano, D. Alejandro Fidal, las negociaciones fueron cortadas por el Vaticano por temor de que los requeridos del desastre de la pérdida de las colonias de Ultramar suscitaran la animadversión contra las Ordenes religiosas si un fraile como el padre Nozaleda que, durante la guerra tuvo por precisión que intervenir en negociaciones con los yanquis, hubiera sido propuesto para una silla arzobispal en la Península?»

—Verdad es—respondióme mi interlocutor—que el padre Nozaleda, después de los acontecimientos funestos en Filipinas, no dejó en seguida Manila porque la Santa Sede se lo impuso. Quería el religioso, por espíritu de amor patrio, abandonar de una vez para siempre aquellas tierras, digamos casi vendidas y no conquistadas a los yanquis, pero intereses gravísimos de los dominicos, que debían ventilarse, reclamaban la presencia del arzobispo en Manila. No dimitió el padre Nozaleda porque creyó complacer al Papa y prestar un servicio a España. Mientras una comisión norteamericana vino a Roma para negociar un tratado que solucionara la cuestión pendiente de la residencia de Ordenes religiosas españolas en Filipinas, vino también el padre Nozaleda, y condecorado por la vitalidad de los intereses religiosos en aquellas islas, se instruyó al Papa con prudentes consejos, que se redujeron a estos dos puntos principales: conveniencia de que los frailes para ser por vejados abandonar las islas, y necesidad de una indemnización para expropiarles de sus bienes.

Estos dos puntos fueron largamente discutidos; vino la solución; comenzaron los yanquis a enviar al Papa las primeras sumas de indemnización, y el Papa León XIII, agradecido al padre Nozaleda, dijo: «Os tengo reservada una silla arzobispal en España; pero conviene dejar correr los tiempos para que el triste recuerdo del desastre colonial se borre algo de la memoria del pueblo español.»

—Todo esto está bien, monseñor; pero es el caso que, cumplida la misión del padre Nozaleda en Roma, era de esperar que, como el arzobispo de Santiago de Cuba, se retirara también el padre Nozaleda a un convento, esperando que llegase la coyuntura de favorecerle el Gobierno y la Santa Sede. Tengo para mí, monseñor, que si el padre Nozaleda no se hubiese parado en el palacio de la Embajada de España en Roma, ni se hubiese codeado tanto con el Sr. Pidal en Madrid, las cosas hubieran pasado de otro modo.

—¿Qué decirle, amigo mío! Estas apreciaciones de usted son muy atendibles, pero, desgraciadamente, los hechos no se remedian. Hoy el padre Nozaleda ha obtenido ya en parte lo que deseaba como premio a sus servicios. La Santa Sede veía con gusto que, después de haberse defendido de las calumnias que parece haber propalado contra él, dimitiera.

—Pero no lo hará, monseñor, pues está de acuerdo con el Gobierno.

—Desengáñese usted, al fin y al cabo, al Gobierno le interesa poco que vaya o no vaya el padre Nozaleda a Valencia. Lo que sí apremiaba era mantener el decreto de nombramiento. Pasarán estas oleadas, movimiento ahora que la atención del mundo se fija toda en la guerra de Oriente, y el padre Nozaleda, sin acordar de sus cargos, acabará por renunciar y encerrarse tal vez en un convento.»

Estas han sido, en último término, las impresiones recogidas.

Las transmito fielmente, dejando a los lectores hacer los comentarios.

FRANCIA

El proceso Dreyfus

—París 3. Ante la Sala de lo criminal del Tribunal de Casación ha empezado la lectura del proceso Dreyfus.

Escasa concurrencia.

El consejero Boyer empieza la lectura de su informe.

En este documento se recuerda la carta del ministro de Justicia recurriendo al Tribunal de Casación; se señala la existencia en el proceso de dos cartas falsificadas para el procedimiento y otros datos importantes; se hace constar que el diplomático extranjero citado en el proceso de Rennes bajo las iniciales V. C. fué reconocido más tarde como agente asalariado.

El Sr. Boyer hace después la historia del proceso Dreyfus.

Relela la información abierta en el ministerio de la Guerra, en la que aparecen varios testimonios sospechosos de irregularidades que motivaron el proceso de Rennes.

Dice que las iniciales V. C. significan Val Carlos y fueron puestas en los libros de contabilidad de los fondos secretos por el conde de la entrega mensual de 400 francos hecha a Val Carlos, antiguo agregado militar a la Embajada de España en París, quien entró en relaciones con la Sección segunda del ministerio a principios de 1893.

Estas falsificaciones fueron cometidas para justificar las declaraciones prestadas en Rennes por los generales Mercier y Gonse y el representante de Val Carlos, como alto personal muy honorable.

Las falsificaciones fueron descubiertas por el interventor general, Cretin.

Los autores responsables de la falsificación fueron Henry, Gribelin y Gonse, protegidos ahora por una amistad.

Termina pidiendo a la Sala de lo criminal que ordene una información en interés de la misma justicia.

El fiscal general, Sr. Baudouin, hace uso de la palabra para manifestar que en la información establecida las conclusiones que proceden; pero hace antes una exposición del asunto, que es una verdadera defensa de Dreyfus.

Después de nuevas explicaciones sobre las diferentes fases del proceso Dreyfus, se suspende la vista hasta mañana.—*Fabra*.

EUROPA

